



Capítulo 617

Azotándole las nalgas

—Aunque me perdones, ¡nunca podré perdonarme este error! ¡Lo siento mucho, Maestro! —Bai Lihua seguía inclinándose ante él, sintiendo que había cometido algo aún peor que una traición.

—¡Por favor, castígame para que me sienta menos culpable! ¡No me quejaré, aunque me repudieses como discípula! —dijo Bai Lihua.

"¿Quieres que te castigue?" Su Yang levantó las cejas.

—¡Sí, por favor! ¡O esta culpa en mi corazón no se apaciguará! —insistió.

Después de un momento de silencio, Su Yang suspiró y dijo: "Muy bien, date la vuelta".

Bai Lihua se dio la vuelta inmediatamente sin preguntarle.

Un segundo después...

PAAAF!

Su Yang le dio una palmada en las nalgas a Bai Lihua con tanta fuerza que casi se orinó.

"¡Aaah!" Bai Lihua gimió de dolor con placer mezclado en su voz.

—Maestro... me duele... —dijo Bai Lihua un momento después, sintiendo un escozor en las nalgas.

"Naturalmente. De lo contrario, no sería un castigo, sino una recompensa", dijo Su Yang.

En fin, cuéntame tu situación. Aunque ya tengo una idea de lo que pasó aquí, quiero que me lo cuentes.

Bai Lihua asintió con lágrimas en los ojos y comenzó a explicar cómo se había metido en una situación tan peligrosa.

Después de estudiar las técnicas que me diste, quise impresionarte, así que empecé a hacer pastillas yo misma. Claro, al principio quemaba hasta las pastillas más fáciles, pero tras unos días de práctica, he conseguido dejar de quemarlas de vez en cuando.

Sin embargo, aunque no consumía las pastillas, todas eran de pésima calidad y demasiado peligrosas para el consumo, porque estaban llenas de impurezas.

"Hace apenas unos días, por fin preparé una píldora apta para el consumo, así que..."





"¿Entonces la consumiste?" Su Yang continuó por ella.

—Sí, Maestro... Y como no sabía cuánto estaba mejorando, me tomé todas las pastillas que eran seguras para experimentar mis propias mejoras...

Su Yang suspiró ante sus palabras y dijo: «Aplaudo tu entusiasmo por la alquimia y me siento halagado de que quisieras impresionarme, pero usar tu propio cuerpo para experimentar con tus propias píldoras, como alquimista novato, es una tontería, ya que podrías envenenarte accidentalmente, como hoy...».

—No lo volveré a hacer, Maestro —dijo con cara de disculpa.

"No digo que no debas volver a consumir tus propias pastillas, pero aún eres demasiado inexperta para ese tipo de cosas. Cuando tengas más experiencia, será natural que lo hagas", dijo Su Yang, y continuó: "En fin, había planeado darte unas charlas hoy, pero no estás en condiciones. Mejor dedica los próximos días a eliminar las impurezas que has acumulado".

"¿Qué hay de mi conferencia?", preguntó, aún con ganas de aprender, pues se había aficionado cada vez más a la alquimia después de practicarla por sí misma.

"Te la daré cuando estés completamente curada", dijo.

"Gracias, Maestro."

"Entonces te dejaré sola ahora."

Una vez que Su Yang abandonó el lugar, Bai Lihua se puso de pie, con las manos sobre las nalgas doloridas que Su Yang había golpeado.

"No pensé que me castigaría por mis errores como si fuera una niña..." Bai Lihua suspiró profundamente, aún con una extraña sensación en el trasero.

¡Qué error he cometido hoy! Solo espero que ahora no me vea como una mujer rara...

Después de suspirar unas cuantas veces más, Bai Lihua fue a cultivar para eliminar las impurezas que había acumulado, al consumir sus propias píldoras.

Mientras tanto, después de regresar a la casa de Wang Shuren, Su Yang les explicó la situación.

"Increíble... Pensar que Bai Lihua se envenenaría con sus propias pastillas..." Wang Shuren no sabía cómo reaccionar ante este incidente, pues era extraño que alguien como Bai Lihua cometiera semejante error.

Sin embargo, el mayor Zeng, estaba impresionado por Bai Lihua.

"Nunca había estudiado alquimia antes de que la aceptaras como discípula, ¿verdad? ¡Es realmente asombroso que haya aprendido a preparar píldoras por sí sola en tan solo unas semanas! Como era de esperar de la discípula del mayor Xiao, es un verdadero genio." El mayor Zeng habló con tono de elogio.





Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

"Sí, también me sorprendió saber que había aprendido a preparar píldoras por sí sola. Sin embargo, tener talento no servirá de nada si no puede usarlo porque está muerta". Su Yang suspiró.

"Sinceramente, lo que le ocurrió a la Maestra de Secta Bai no es tan raro. Habrá al menos uno o dos discípulos cada año, en el Jardín de la Naturaleza Divina, que se han envenenado al tragarse su propia píldora, pero eso solo les ocurre a los alquimistas novatos, demasiado dedicados a su trabajo", dijo el mayor Zeng.

"De todos modos, dado que la Maestra de Secta Bai no asistirá a la conferencia, ¿qué vamos a hacer?", preguntó.

"Tendremos que continuar sin ella por ahora", dijo Su Yang.

Un rato después, Su Yang los llevó a los cuatro a la sala de píldoras y les dijo al mayor Zeng y a Luo Yixiao: "Como ya tienen años de experiencia en alquimia, no les daré ninguna clase por ahora. En cambio, les haré participar en algunos miembrorcicios que aumentarán significativamente su capacidad para preparar píldoras".

"¿En serio? ¿Existen miembrorcicios tan profundos?" Los ojos del mayor Zeng brillaron de emoción al instante, como los de un niño que acaba de recibir su primer juguete.

Su Yang asintió y dijo: "Es muy simple también".

Luego miró a Wang Shuren y le preguntó: "¿Puedes traer dos calderos más aquí?"

Unos minutos después, Wang Shuren regresó con dos nuevos calderos y colocó cada uno de ellos en la esquina de la habitación.

Luego, Su Yang salió por un minuto y regresó con algunos baldes de agua y algunos ingredientes.

Procedió a verter agua en ambos calderos hasta llenarlos hasta el borde y luego arrojó los ingredientes dentro.

Usa tus llamas de alquimia para calentar el caldero. Sin embargo, quiero que esté exactamente a 300 grados Celsius, y debes mantenerlo a esa temperatura durante más de una hora sin cambiarla.

"¿Ni un centígrado?" El mayor Zeng arqueó las cejas.

"¿Tartamudeé?", respondió Su Yang con seriedad.

—Entiendo... —El mayor Zeng asintió y se puso a calentar el caldero.

Sin embargo, rápidamente se dio cuenta de que no importaba cuán fuertes fueran sus llamas de alquimia, el caldero solo se calentaba hasta 200 grados centígrados y no aumentaría más hasta al menos diez minutos después, y cuando la temperatura aumentaba, solo subía uno o dos grados centígrados.





"¿Q-Qué pasa? ¿Por qué no se calienta el caldero?", murmuró el mayor Zeng con cara de confusión, pues era la primera vez que se enfrentaba a un problema así.

"¿Es por la mezcla que pusiste en el caldero, Maestro?", le preguntó Luo Yixiao con la frente sudorosa.

Así es. La mezcla dentro del caldero absorberá la mayor parte del calor de tus llamas de alquimia, lo que dificultará mucho más calentar el caldero. Si quieres alcanzar la meta, tendrás que fortalecer tus llamas de alquimia.

"Aumentar el poder y el calor de nuestras llamas alquímicas es más fácil decirlo que hacerlo, ¡ya que requiere años de práctica!", dijo el mayor Zeng.

"¿De verdad?" Le preguntó Su Yang.

"¿Q-qué quieres decir?"

Su Yang dijo: «Así como uno puede aumentar rápidamente su resistencia si se esfuerza al máximo, también pueden fortalecer rápidamente sus llamas de alquimia entrenando duro. Solo necesitan esforzarse y calentar el caldero como si intentaran derretirlo».

"Pero ¿cómo vamos a controlar las llamas si tenemos que emplear tanta energía? ¡No podremos controlar la temperatura, y mucho menos mantenerla!", dijo el mayor Zeng con los ojos muy abiertos.

"Paso a paso, anciano. Puedes ocuparte de controlar las llamas después de que el caldero alcance los 300 grados centígrados", dijo Su Yang.

"..."

Aunque el mayor Zeng todavía tenía muchas preguntas, decidió guardárselas para sí, ya que no quería parecer demasiado desconfiado y tenía miedo de que eso pudiera enojar a Su Yang.

Poco después, el mayor Zeng y Luo Yixiao volvieron a calentar el caldero, pero ya no controlaban sus llamas de alquimia y miembrorcieron toda su energía espiritual, provocando que las llamas se volvieran locas.

Sin embargo, incluso cuando usaban toda su fuerza, ni el Mayor Zeng ni Luo Yixiao podían alcanzar una temperatura superior a 250° antes de quedarse sin energía espiritual y colapsar por agotamiento.

Hasta que puedas mantener la temperatura que quiero durante una hora, te pediré que continúes con este miembrorcicio. Si no lo logras ni siquiera después de un mes, no te daré más lecciones, y en el caso de Luo Yixiao, te dejaré ir como mi discípulo.

Cuando escucharon las palabras de Su Yang, sus corazones se llenaron de ansiedad e inmediatamente comenzaron a calentar el caldero nuevamente a pesar de su agotamiento, deteniéndose solo una vez que realmente perdieron el conocimiento.

